

## Los jardines históricos del periodo moderno de Brasil, las obras de Roberto Burle Marx

JOELMIR MARQUES DA SILVA\*

### Resumen

En Brasil, el jardín moderno fue creado en la ciudad de Recife, Estado de Pernambuco, por el artista Roberto Burle Marx en la década de los 30 del siglo 20, quien consideraba el diseño de un jardín como una reintegración estética de los elementos del paisaje, en donde la vegetación es el principal elemento de composición. Burle Marx proyectó un conjunto de trece jardines públicos (1935/1937) que fueron parte del plan de embellecimiento de Recife. En la década de 1950 el paisajista proyecta tres jardines públicos más para Recife. De este total, seis jardines fueron inventariados por el equipo de investigadores del Laboratorio del Paisaje de la Universidad Federal de Pernambuco, ya que son los más representativos, y se hizo la solicitud de su declaratoria como Patrimonio Cultural de Brasil en 2008 al Instituto del Patrimonio Histórico y Artístico Nacional (Iphan), son ellos: Plaza de Casa Forte, Plaza Euclides da Cunha, Plaza do Derby, Conjunto Plaza de la República y Jardín del Palacio del Campo de las Princesas, Plaza Ministro Salgado Filho y Plaza Faria Neves. En 2016 estos jardines fueron declarados por el Iphan e incluidos en tres libros de *Tombo*: de Protección Histórica, de Protección de Bellas Artes y de Protección Arqueológica, Etnográfica y Paisajística. Así que la intención con este artículo fue de hacer un recorrido por la historia de los jardines de Burle Marx, con destaque para su época en la ciudad de Recife, de modo a comprender su pensamiento proyectual.

**Palabras-clave:** Patrimonio; Recife; Pernambuco; Arquitectura del paisaje; Paisajismo.



\* **JOELMIR MARQUES DA SILVA** é Biólogo, Doutor e Mestre em Desenvolvimento Urbano pela Universidade Federal de Pernambuco (UFPE). Mestre em Diseño, Planificación y Conservación de Paisaje y Jardín pela Universidad Autónoma Metropolitana unidad Azcapotzalco (UAM-México). Pesquisador do Laboratório da Paisagem da UFPE e do Programa de Pós-Graduação em Diseño, Planificación y Conservación de Paisajes y Jardines da UAM-A.

---

### Burle Marx y el jardín moderno

Roberto Burle Marx no sólo se dedicó a la pintura y al diseño de jardines, también se interesó por otras formas de expresión plástica, como el dibujo, la litografía, la escultura, los murales, los mosaicos, la tapicería y la joyería (Figuras 1 al 5). Según Dario Álvarez (2007) la obra de Burle Marx es una de las pocas que han sido entendidas por la crítica contemporánea como indicio de la existencia de un jardín de gran calidad en el periodo denominado moderno.

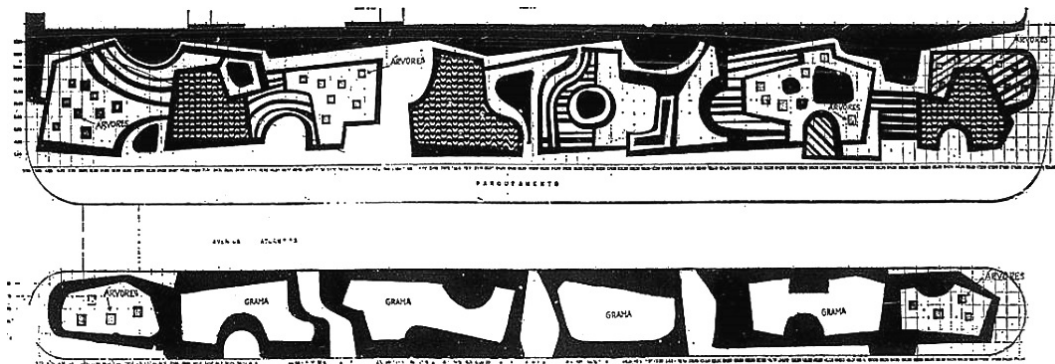


Figura 1: Proyecto de Burle Marx para Copacabana (primera parte con dos peinéis, 4km). En la composición fue empleada piedra portuguesa, 2.800 especies vegetales (árboles y palmas) y 30% de pasto. Fuente: Correio da Manhã, 18/04/1970, p.3.



Figura 2: Litografía de Burle Marx, s/f. Fuente: Enciclopedia Itaú Cultural.



Figura 3: Mural de Burle Marx en el Teatro del Servicio Social de la Industria de Sao Paulo. Concreto aparente, 515,68 m<sup>2</sup>. Fotografía: Beto Moussalli/Fiesp.



Figura 4: Dibujo de Burle Marx, s/f. Fuente: Catalogo Roberto Burle Marx: la figura humana en la obra en Diseño, 2013.



Figura 5: Design de collar y broche de oro. Fuente: Bardi, 1964, p. 52.

Los análisis de sus jardines han partido siempre de una “interpretación sesgada”, dado que se ha querido ver en los jardines de Burle Marx únicamente la “recreación de un paisajismo exótico y colorista, sin ninguna otra atención adicional. Esta lectura tan frecuente de las obras de este artista deriva de la escasa atención prestada por los críticos e historiadores al análisis de la planta arquitectónica como definidora del jardín” (ÁLVAREZ, 2007, p. 169).

Burle Marx inició sus estudios en la Escuela Nacional de Bellas Artes en Río de Janeiro y en 1928 fue a Alemania (Berlín) para un tratamiento de la vista, donde se quedó hasta 1929 y aprovechó el momento para estudiar música y pintura – en el taller de Dagne Klemm y en el Jardín Botánico de Dahlen –, donde tuvo contacto con las obras de “Vagner, Hindemit, Schoenberg y Alban Berg” (MARX in OLIVEIRA, 2007, p. 23). Fue en el Jardín Botánico de Dahlen que Burle Marx tuvo el primer contacto con las plantas nativas de Brasil empleadas con motivo paisajístico. Además de esto, él convivió con los maestros Candito Portinari, Leo Putz, Lucio Costa y Mario de Andrade que contribuyeron a su formación artística e intelectual. Toda esta condición fue favorable para el surgimiento de un artista “complejo y polisémico y personaje central de la génesis del jardín moderno en Brasil” (FLORIANO, 2013, p. 114).

La experiencia que Burle Marx tuvo en el Jardín Botánico de Dahlen – morfología y cromatismo vegetal– se fundió con el aprendizaje de la pintura y con el conocimiento directo de las obras de Van Gogh, Cézane, Braque, Klee, Léger, Hans Peter Wilhem Arp, Miró y Calder (ÁLVAREZ, 2007). Sin embargo, el primer contacto científico que Burle Marx tuvo con la botánica fue a finales de 1927 cuando se integró a la clase del curso de ecología del Dr. Fernando Rodrigues da Silveira en el Jardín Botánico de Río de Janeiro. Otro aspecto que marcó su formación fueron los proyectos paisajísticos del botánico-paisajista y también ingeniero hidráulico Auguste François Marie Glaziou –discípulo de Jean-Charles Adolphe Alphand – que estuvo en Brasil por invitación del Emperador D. Pedro II en 1858 y ocupó el cargo de Director General de selvas y jardines y que, según Burle Marx, “si analizamos bien, tuvieron mucha importancia en mi carrera. Glaziou empleó muchas plantas brasileñas, posiblemente por primera vez. Mas también importó plantas exóticas que, por lo menos, tenían el mérito de ir bien con el paisaje” (in TABACOW, 2004, p. 297).

Burle Marx también destaca las obras de Johann Baptiste von Spix, Carl Friedrich Philipp von Martius, Heinrich Wilhelm Schott, George Gardner, Peter Wilhelm Lund, del príncipe Wied-Neuwied, Auguste de Saint-Hilaire,

Georg Heinrich von Langsdorffe, sean éstas: libros, anotaciones, dibujos y grabados que constituyen verdaderos monumentos dedicados al paisaje brasileño.

No podemos olvidar de la experiencia que Burle Marx tuvo en Recife – de finales de 1934 hasta diciembre de 1937 – que, según él, fue de gran importancia por conocer la obra *‘Historia Naturalis Brasiliae’* del naturalista George Marcgrave; y las pinturas de Frans Post y Albert Eckhout por atestiguar lo que existía en el paisaje regional. Las obras de estos holandeses, cuenta Burle Marx “marcaron mucho mi periodo en Pernambuco” (in MIRANDA, 1992, p. 72). En este periodo, él convivió con el sociólogo Gilberto Freyre -responsable por la tesis de la *Tropicologia*, con el ingeniero y poeta Joaquim Cardozo y

con el crítico del arte Clarival do Prado Valladares.

El primer proyecto de jardín de Burle Marx fue para la residencia de Alfredo Schwartz en 1932 (Figura 6). La invitación partió de Lucio Costa que, juntamente con Gregori Warchavchik, tenían hecho el proyecto arquitectónico de la residencia. Sobre la invitación cuenta Burle Marx:

Cuando era joven, vivía en la misma calle que Lúcio Costa. Él me conoció cuando yo tenía 14 ó 15 años y este hecho contribuyó a mi carrera. Él vio el jardín que yo realizaba en mi propia casa y como en aquel tiempo construía la residencia de la familia Schwartz, me invitó a hacer también aquel jardín (MARX in XAVIER, 2010, p. 300-304).



Figura 6: Jardín de Burle Marx para la casa de Alfredo Schwartz, 1932. Fuente: Núcleo AP Porto.

A finales de 1934, Burle Marx llega a Recife por invitación del gobernador de Pernambuco, Carlos de Lima Cavalcanti (1935/1937). Los proyectos de esta época son abordados en el punto *‘El*

*Plan de embellecimiento de Burle Marx para Recife, los primeros jardines modernos de Brasil’* de este artículo.

En 1937, Burle Marx, ya en Río de Janeiro, volvió a sus estudios en la Escuela de Bellas Artes y formó parte - como paisajista- del equipo de construcción del edificio del Ministerio de Educación y Salud.

Al hablar de los aspectos del jardín del periodo moderno -en entrevista concedida al Diario da Manhã de 22/05/1935- Burle Marx narra que los jardines deben tener principios de higiene, educación y arte. *Con relación a la higiene*, los jardines representan un verdadero pulmón de las ciudades, así la población tiene un espacio con aire puro y puede vivir mejor. *Sobre el punto de vista educativo*, tiene el objetivo de ofrecer a las personas un poco de amor por la naturaleza; proveer medios para que ellas puedan distinguir su propia vegetación de la exótica; y también da una idea muy clara de la utilidad del jardín simultáneamente con la capacidad de distinción de la verdadera belleza. *La cuestión del arte* debe obedecer a una idea básica, con perspectivas lógicas y subordinado a una determinada fórmula de conjunto y de este modo, se puede obtener un jardín arquitectónico o paisajista u otro tipo intermedio.

Para Burle Marx, el jardín es “un complejo de intenciones estéticas y plásticas; y la planta para un paisajista, no es solamente una planta rara, inusitada o destinada a desaparecer- porque también es color, forma, volumen o un arabesco en sí mismo” (Marx in Correio da Manhã 18/07/1962, p.2). Además de esto, afirma el paisajista:

No es solamente como un botánico o un jardinero que yo pienso en jardines. Fui educado como pintor. Los problemas del contraste y de la armonía de los colores, de la forma y estructura son tan importantes

para mí como para un pintor, un escultor o un artista de la cuarta dimensión. Una obra de arte no puede ser, según pienso, el resultado de una solución casual. El desarrollo del impulso creador es obtenido por medio de los ritmos que producirán el resultado deseado por el artista. (...) la gran diferencia entre la pintura bidimensional y el paisaje construido en tres dimensiones es que el último no es estático. El propio ciclo del follaje, floración, de las semillas, o un golpe de viento, una nube, un aguacero o una tempestad se encargan de alterar su color o su propia estructura (MARX in CORREIO DA MANHÃ, 18/07/1962, p. 2).

De acuerdo con Mário Pedrosa, fue gracias a Burle Marx que la arquitectura brasileña encontró su ambiente, su integración en la naturaleza, y con eso se volvió uno de los grandes *naturalizadores* de la arquitectura moderna. De esta forma, el jardín tuvo con Burle Marx la connotación de mediar la arquitectura y la naturaleza. Su contribución a la estética, al estilo y a la cultura moderna brasileña no se puede olvidar ni tampoco sobrestimar (PEDROSA in CORREIO DA MANHÃ, 1959). Burle Marx, de pintor de caballete, se transformó en un muralista debido a su concepción de jardín. El panel pictórico adquiere características contrastantes con la vegetación, el color de los mosaicos se une al colorido del grupo de follaje o de la flora estacional (REIDY in CORREIO DA MANHÃ, 1959).

Según Clarival do Prado Valladares – quien acompañó la carrera de Burle Marx desde inicios de 1934 – en su artículo ‘Arquitectura del jardín y del paisaje’ del periódico Diario de Noticias

de 06/12/1959, Burle Marx debe ser estudiado en tres etapas.

La *primera etapa* se caracteriza como una organización del jardín en moldura o pedestal con la intención de destacar la implícita monumentalidad del motivo, el elemento botánico. Para esta

fase, Clarival destaca los jardines de Recife – Plaza de Casa Forte, Plaza Euclides da Cunha y Plaza Artur Oscar – de los años de 1930 (Figura 7), pero también proyectó jardines con estas características en Río de Janeiro y en Sao Paulo.

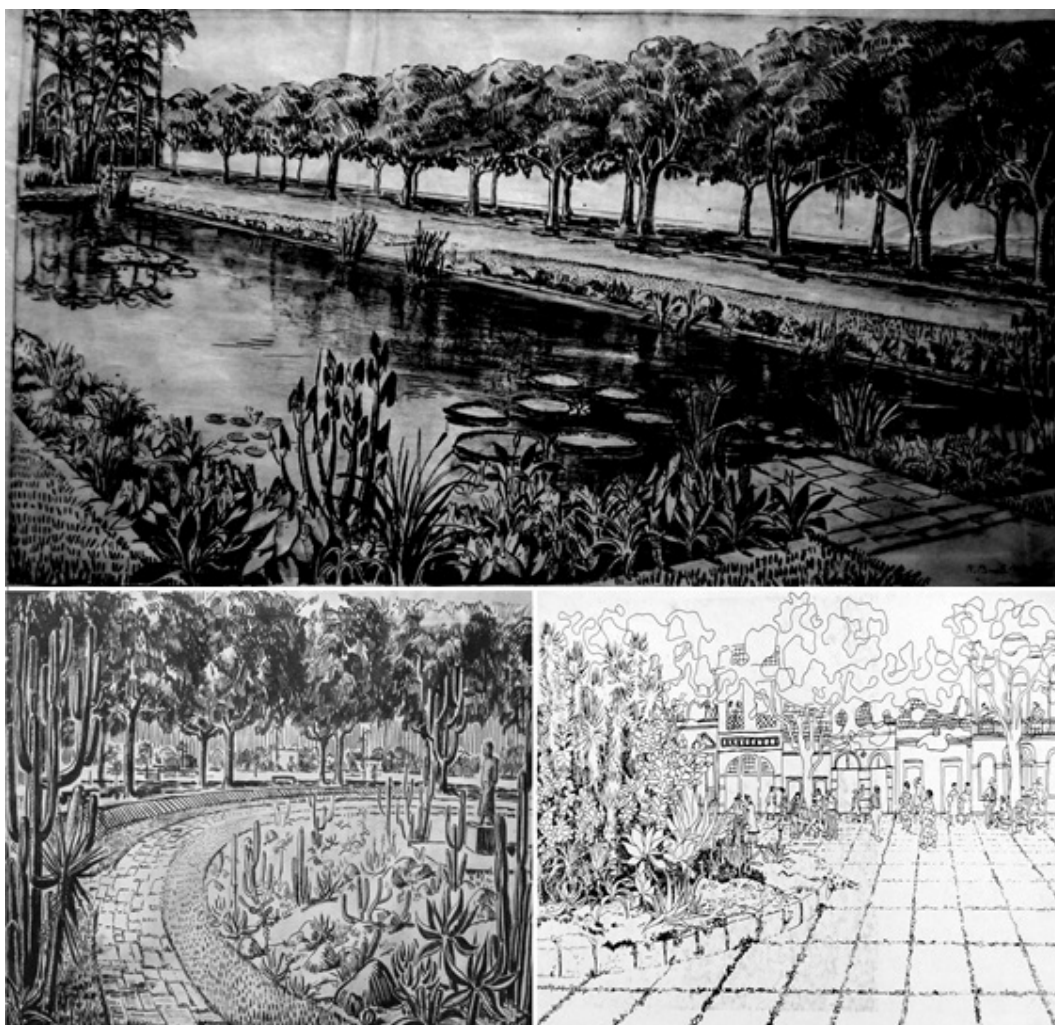


Figura 7: Dibujos de Burle Marx. Plaza de Casa Forte (1935), Plaza Euclides da Cunha (1935) y Plaza Artur Oscar (1936). Fuentes: Fundación Sitio Roberto Burle Marx y Bardi, 1964, p. 55.

Para la *segunda etapa* la relevancia está en el diseño del jardín inspirado y derivado de la forma vegetal. La organización y composición se motivan en la propia figura del elemento

botánico y por eso predominan las soluciones curvas y las superposiciones. Es como si el jardín fuese el análisis plástico de su componente. Canteros y lagos tienen ahora movimientos

ameboideos. Un ejemplo es el Parque de Barreiro (1943) en donde Burle Marx creó áreas que representaba las regiones

fitogeográfica de Minas Gerais (Figura 8).



Figura 8: Parque do Barreiro, Araxá, Minas Gerais, 1943. Fuente: Porto 2005, p. 298.

El sentido de la abstracción geométrica en la obra de Burle Marx -jardín, dibujos, pintura y escultura- está directamente relacionado con la *tercera etapa*. Su jardín no es más la moldura o pedestal para explotar la monumentalidad de la vegetación, tampoco representa un hábitat natural. Ahora, es la construcción de la abstracción geométrica, donde los componentes vegetales y minerales son materiales de la composición. La Vegetación, piedras, pastos y el agua son solamente meros componentes de

un objeto plástico superior, dado que no inspiran como antes; forma y color predominan como naturaleza recreada e inventada y no más como naturaleza imitada. Estos elementos son empleados para tratar una superficie como en una pintura o para definir una forma como un diseño. La línea recta y las grandes perspectivas se admiten, dado que cualifican de modo ineludible el artificio y tales características pueden ser percibidas en el Parque Rogério Pithon Farias (1974) (Figura 9).



Figura 9: Proyecto paisajístico de Burle Marx para el Parque Rogério Pithon Farias, Brasília, 1974.  
Fuente: Archive of Affinities.

En la década de 1940, Burle Marx empieza sus trabajos con jardines privados donde desarrolló, según Fariello (2008), una actitud hacia la naturaleza y un vocabulario propio que le aproximaron a un entendimiento espacial de jardín. De esta forma, Burle Marx se veía obligado a utilizar las especies autóctonas con el fin de contribuir a su conservación, y empezó a organizar expediciones botánicas para recolectar plantas con utilidad paisajística y siempre invitó a botánicos, como Dárdano de Andrade Lima, Henrique Lahmeyer de Mello Barreto, Graziela Maciel Barroso, Aparício Pereira Duarte, Luiz Emygdio de Mello Filho, Luiz Mathis, Hermes Moreira de Souza, Walter Adolpho Ducke, Leandro Aristigueta, José Abalo, John J. Wurdack, João Semir, José Correia Gomes, João Geraldo Kuhlmann, Antonio Pacheco Leão y Frederico Carlos Hoehnne, así como a los horticultores Luis Longchamps, Dante Bianchi y Carlos Wendlinger.

En la década de 1960, Burle Marx dio un importante salto en sus proyectos que pasan a tener otra dimensión -la de la escala urbana-, con grandes parques, dos ejemplos emblemáticos son el proyecto paisajístico del Parque do Flamengo con 120 ha en Río de Janeiro, Brasil y el Parque del Este con 80 ha en Caracas, Venezuela.

Aunque el entendimiento colectivo considera a Burle Marx como mentor del Parque do Flamengo (Figura 10) su idealización surgió a partir de la necesidad de la conclusión y urbanización del 'aterro' en el área costera cerca de los barrios 'Gloria' y 'Flamengo'. Así, el gobernador Carlos Lacerda atribuyó a Maria Carlota de Macedo Soares (Lota) este gran proyecto. Según Lota la dificultad estaba en escoger lo que era necesario para el proyecto del parque que debería tener lo mínimo de arquitectura con la finalidad de no quitar las visibilidades para el mar y no convertir los jardines en plazas de deportes o parques de recreación (in BONDUKI, 1999).

Es importante destacar que para la ejecución del proyecto del Parque do Flamengo fueron creadas tres grupos de trabajo: [1] responsable del tráfico y obras (Secretaria General de Vialidad y Obras Públicas); [2] por la infraestructura (Sursan) y [3] un equipo creado por el Decreto estatal Nº. 607 del 4/10/1961 que tenía como jefe a Maria Carlota de Macedo Soares. Este equipo estaba compuesto por los arquitectos Affonso Eduardo Reidy, Jorge Machado Moreira, Sérgio Bernardes, Hélio Mamede, Maria Hanna Siedlikowski, Juan Derlis Scarpellini Ortega y Carlos Werneck de Carvalho; por la ingeniera Berta Leitchic; por el botánico Luiz Emygdio de Mello Filho y los asesores en botánica Magú Costa Ribeiro y Flávio de Britto Pereira; por la especialista en actividades recreativas Ethel Bauzer Medeiros; por el programador visual Alexandre Wollner; por los paisajistas que formaban parte

del taller Roberto Burle Marx y Arquitectos Asociados: Burle Marx, Fernando Tábora, John Stoddart, Julio César Pessolani y Mauricio Monte; por los diseñadores Sérgio Rodrigues e Silva y Mário Ferreira Sophia; por la secretaria Fernanda Abrantes Pinheiro. Integraron también el equipo, pero no formaban parte de los grupos: el Laboratorio de Hidráulica de Lisboa; Richard Kelly, responsable por la iluminación y el urbanista Helio Modesto.

El proyecto paisajístico del Parque do Flamengo fue el punto más complejo. De acuerdo con Dourado (2000) Burle Marx crea once sectores y la espacialidad del parque fue hecha a partir de una gran diversidad de árboles, palmas y arbustos que comprendió más de 240 especies de distintas regiones fitogeográficas brasileñas y de los trópicos, y que fueron empleadas según criterios botánicos y paisajísticos.

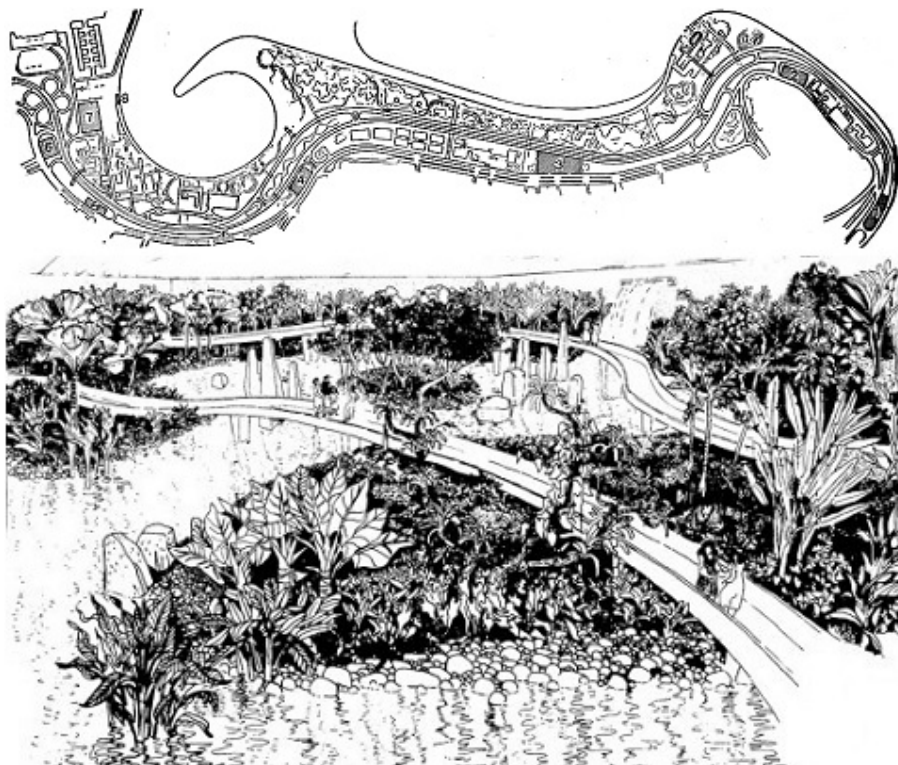


Figura 10: Planta del Parque do Flamengo, 1965 (arriba) y dibujo de Burle Marx para el jardín del acuario, 1969. Fuentes: MINC/IPHAN/6ªSR y Oliveira 1998, respectivamente.

Con relación al Parque del Este (Figura 11), el equipo estuvo compuesto por Burle Marx, por los arquitectos, Fernando Tábor y John Stoddart, y por el botánico Leandro Aristeguieta. Según Anita Berrizbeitia (2008), dentro del desarrollo histórico de la arquitectura

paisajística, el Parque del Este es el ejemplo más importante del estilo moderno. No existe en ninguna otra ciudad del mundo un ejemplar de parque público elevado al nivel de ejecución y maestría que el Parque del Este.

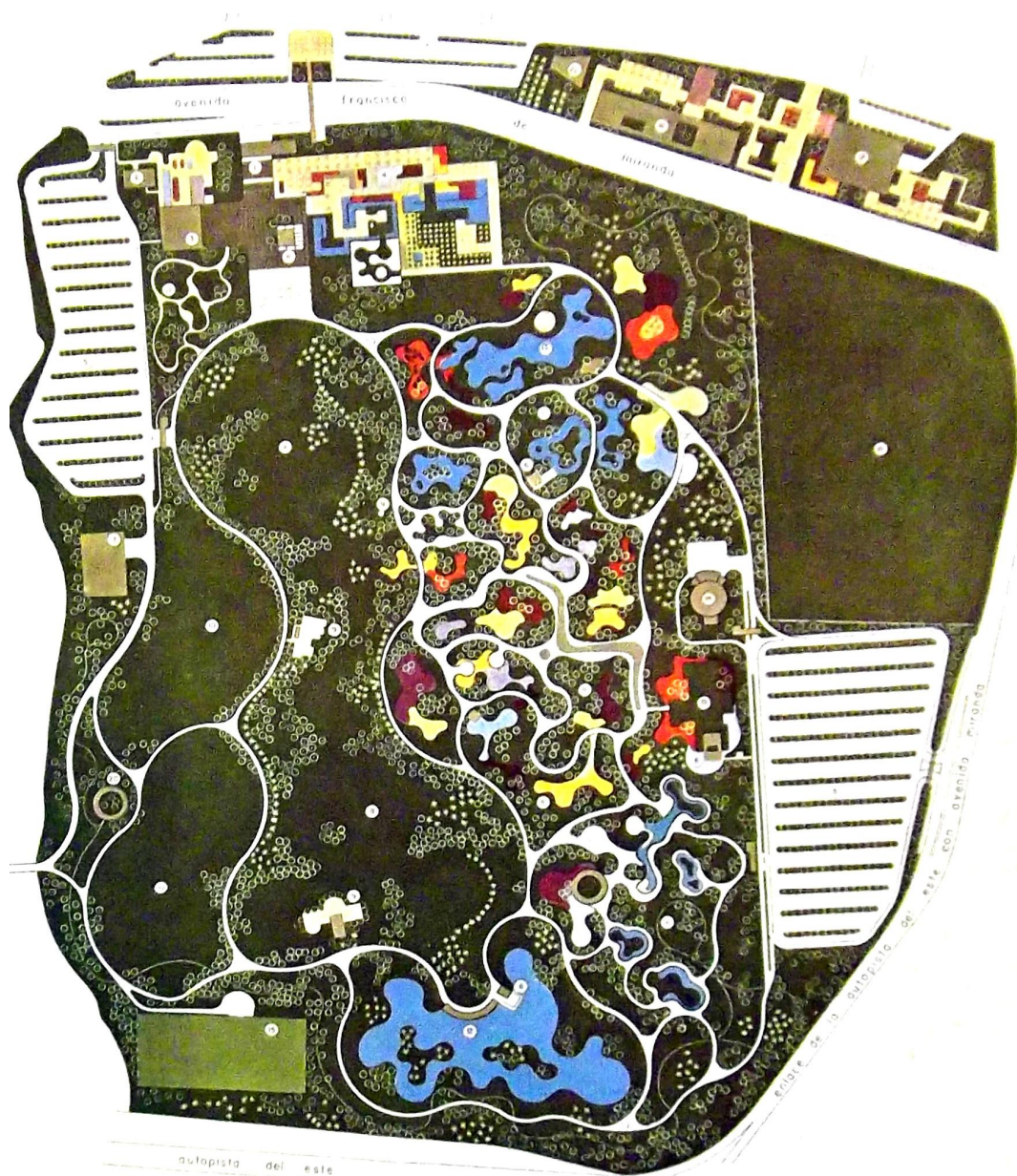


Figura 11: Plano general del Parque del Este, 1957. Fuente: Serapião, 2008.

El Parque del Este es el proyecto más importante, como parque público, realizado por Burle Marx fuera de Brasil y en el conjunto de su obra completa, es el ejemplo concreto donde sus principios ecológicos, artísticos y sociales se manifiestan a escala urbana, y eso se debe por la comprensión y respecto de las condiciones pre-existentes en el sitio. En una declaración al periódico Diário Carioca de 10/05/1958, Burle Marx relata que el Parque del Este fue su obra prima.

En una entrevista a la ingeniera forestal Ana Rosa de Oliveira, Burle Marx al ser preguntado sobre la evolución de su jardín, relata que:

(...) inicialmente mis jardines tuvieron un enfoque ecológico. Pero este enfoque es bastante relativo. Yo hice, por ejemplo, el jardín del MEC [Ministerio de Educación y Cultura] con unas manchas bastantes abstractas, dado que en esta época yo ya conocía a Arp. De modo que no se puede decir que mis jardines, aún en el

inicio, tuviesen una preocupación esencialmente ecológica (In OLIVEIRA, 2007, p. 22).

La referencia más inequívoca que Burle Marx haría a las composiciones de Hans Peter Wilhem Arp la encontramos en los jardines para plazas urbanas diseñadas en los años 1940 y 1950, en los que recreaba las formas del pintor europeo mediante los pavimentos, el agua y la vegetación (ÁLVAREZ, 2007). En estas obras, se añadió una idea que interesaba mucho a Burle Marx: se pueden contemplar desde lo alto de los edificios que los rodean, por lo que se crea una perspectiva vertical lo que permite una visión casi plana del jardín, convertido así en un cuadro. Un ejemplo muy expresivo es el de la Plaza de Cataguases en Minas Gerais, Brasil, donde las formas se superponen y se complementan en un juego plástico que parece desbordar los límites del jardín; la vegetación, el agua y, sobre todo, los pavimentos, plantean una estructura visual de tensiones y ritmos (Figura 12).



Figura 12: Proyecto de Burle Marx para la Plaza de Cataguases, Minas Gerais, 1942. Fuente: Motta, 1983, p. 56

Según Francesco Fariello (2008), el mayor mérito de Burle Marx consiste en haber introducido en el diseño del jardín un lenguaje común a las otras artes, reafirmando así la íntima afinidad entre pintura, escultura, arquitectura y arte paisajista, sin por ello renegar de las aportaciones de la tradición. Esta es, en realidad, la meta a la que debe orientarse el arte en la actualidad. Esta afirmación de Fariello puede ser comprobada en la siguiente declaración de Burle Marx: “cada modalidad artística tiene una manera propia de ser expresada. (...) el color en la pintura es una cosa mucho más definida que en el jardín. En el jardín, el color es definido por la hora del día, por la luz. Un cuadro en la obscuridad es diferente de un cuadro con la iluminación permanente” (in OLIVEIRA, 2007, p. 30). A todo este proceso, Lúcio Costa (in MOTTA, 1983) describió como un continuo ir y venir entre la botánica, la jardinería, la arquitectura del paisaje y bellas artes, el diseño y pintura.

### **El plan de embellecimiento de Burle Marx para la ciudad de Recife: los primeros jardines públicos de la época moderna de Brasil**

Al aceptar la invitación del gobernador de Pernambuco, Carlos de Lima Cavalcanti (1935/1937), Roberto Burle Marx asume el cargo de Director del Sector de Parques y Jardines de la Dirección de Arquitectura y Urbanismo en 1935, que tenía por director al arquitecto Luiz Nunes y proyecta un plan de embellecimiento “[también llamado de ‘plan de jardines relacionado]” (DIARIO DA TARDE 1935, p.6).

El plan de embellecimiento tenía por objetivo convertir a Recife en una ciudad apta para figurar como un centro de civilización mediante un nuevo aspecto urbanístico y ofrecer a las plazas, parques y jardines de Recife un carácter

autóctono, e integrándolos al paisaje local; en las palabras del paisajista en el artículo ‘La vida en la ciudad: la reforma de los jardines público de Recife’ publicada en 22/05/1935 en el Diario da Tarde:

Nuestro país posee evidentemente una flora riquísima y, de este modo, no nos será difícil encontrar en cualquier ciudad elementos que solucionen esa necesidad. Hasta entonces, no ha sido así lo que, entre nosotros se ha hecho en ese sentido. Las calles arboladas casi exclusivamente con *Ficus benjamina*, además de resolver mal los problemas de arborización urbana, quedan una impresión de pobreza de nuestra flora, lo que no es verdad (...) la variedad inmensa de plantas que nos ofrece nuestras selvas magníficas (...) urge que se empiece, a sembrar desde ya, en nuestros parques y jardines, el alma brasileña.

En aquella época, los jardines de Recife estaban en una situación de abandono por parte de las autoridades y de la población. Así, hicieran constantes las solicitudes de mejorías en estos espacios públicos. Los artículos “La vida en la ciudad: la reforma de los jardines públicos de Recife” (DIARIO DA TARDE 22/05/1935) y ‘La vida en la ciudad: Plazas y jardines’ (DIARIO DE PERNAMBUCO del 12/05/1936) retratan muy bien la situación la que estaban algunos de los jardines:

Los jardines de Recife, como es sabido, son generalmente abandonados por la población. Urge que se les dé aspecto nuevo, moderno, interesante, capaz de atraer a los recifenses. La remodelación del Parque Amorim, que va a perder aquello monótono aspecto de selva desierta y reseca por el sol. (...) borrarla de nuestra vista, (...) la fealdad de la plaza

Coração de Jesus y el matorral cerrado del parque de Entroncamento. (...) reformar algunas de nuestras viejas y tristes plazas y crear mismo nuevas, con jardines que no parezcan ‘capoeirones’ [‘terrenos baldíos’].

Una de las grandes preocupaciones de Burle Marx, al proyectar los jardines en Recife, era dar a la población un amplio servicio de ajardinado público, donde, por lo menos tuviese aire puro y relativa libertad para paseos y reposo, dado que, Recife era una ciudad pobre y con la mayoría de su población viviendo en casitas, sin aire, sin luz y sin comodidad (MARX, 1987).

El plan de embellecimiento de Burle Marx (Figura 13) contempló trece jardines públicos: 1: Plaza de Casa Forte (1935); 2: Plaza Euclides da Cunha (1935); 3: Parque Amorim

(1935); 4: Conjunto Jardim do Palacio do Campo das Princesas y Plaza da República (1936/1937); 5: Plaza Maciel Pinheiro (1936); 6: Largo da Paz (1936); 7: Plaza Coração de Jesus (1936); 8: Plaza do Entroncamento (1936); 9: Plaza Artur Oscar (1936); 10: Plaza Pinto Damaso (1936/1937); 11) Largo das Cinco Pontas (1936/1937); 12: Plaza do Derby (1937) e 13) Plaza Dezessete (1937). Donde la Plaza de Casa Forte, la Plaza Euclides da Cunha y la Plaza Artur Oscar son proyectos completos y fueron realizados; los demás, con excepción de la Plaza Pinto Damaso y de la Plaza do Entroncamento, que no tuvieron los proyectos realizados, pasaron por pequeñas intervenciones que, en la mayoría de las veces, se restringió a la introducción de nuevas especies de plantas y de mobiliarios.

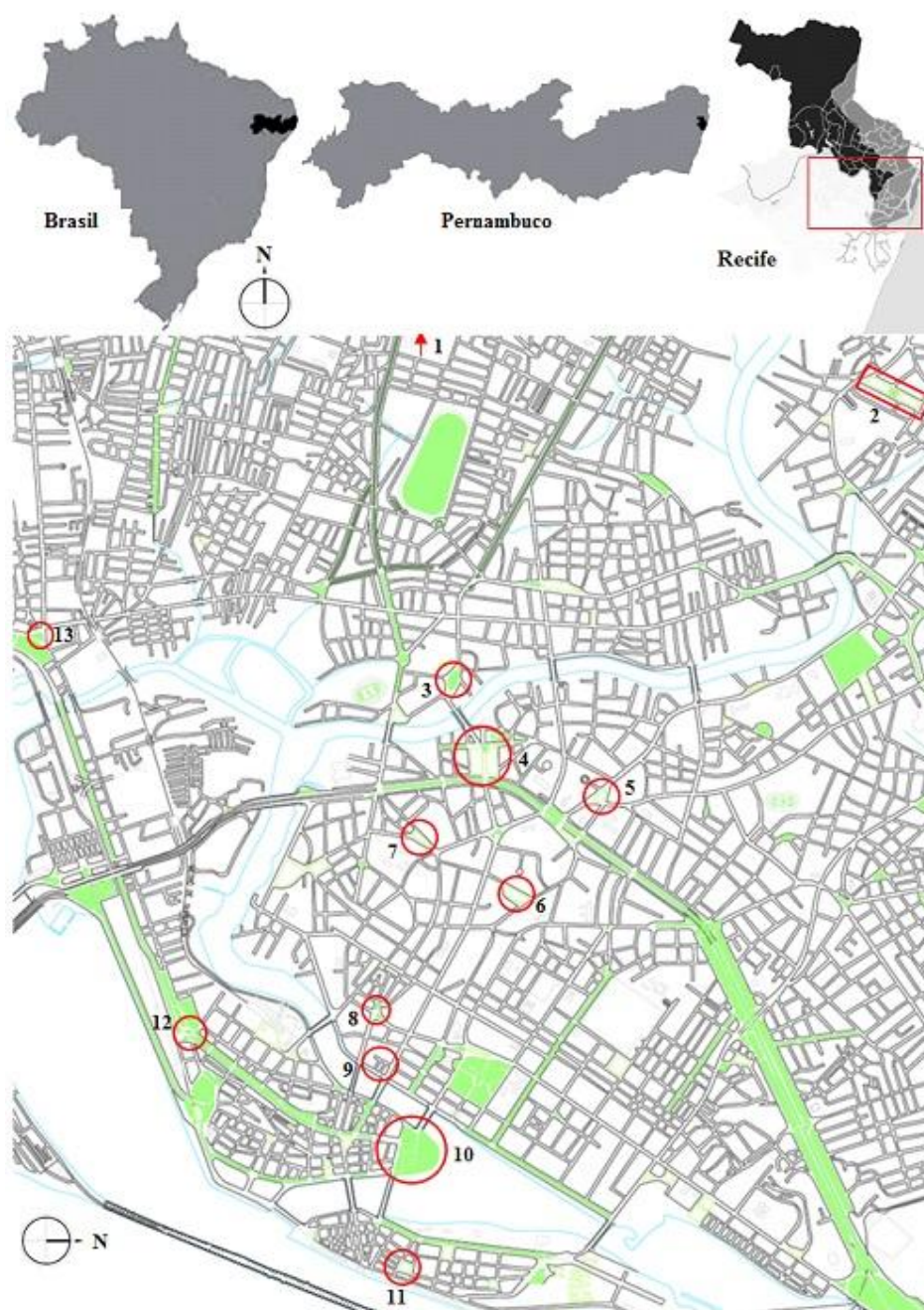


Figura 13: Plan de embellecimiento de Roberto Burle Marx. **1:** Plaza Pinto Damaso; **2:** Plaza de Casa Forte; **3:** Plaza Euclides da Cunha; **4:** Plaza do Derby; **5:** Plaza do Entroncamento; **6:** Plaza del Parque Amorim; **7:** Plaza Coração de Jesus; **8:** Plaza Maciel Pinheiro; **9:** Plaza Dezessete; **10:** Conjunto Jardim do Palácio do Campo das Princesas y Plaza da República; **11:** Plaza Artur Oscar; **12:** Largo das Cinco Pontas y **13:** Largo da Paz.

Al referir a las acciones de Burle Marx, el ingeniero y poeta Joaquim Cardozo en entrevista concedida al Diario da

Tarde y que formó parte del artículo ‘Jardines bonitos que el Recife posee’ publicado en el 14/06/1937, afirma:

El paisaje pernambucano ha ofrecido a Burle Marx elementos preciosos y que fueron hasta cierto punto, despreciados por sus antecesores. Ahora, felizmente, se verificó el aprovechamiento total de estos valores y el artista ha sabido emplearlos con ventaja. Hacer jardines solamente con los elementos que tenemos a la mano (...) sería cerrarnos en un aislamiento censurable, porque la belleza, siendo proporción y conocimiento, no debe quedarse limitada a las regiones. Nuestro pueblo, nuestras creencias, principalmente, precisan conocer

las más bellas plantas de la riquísima flora amazónica, así como también las de otras tierras, las *Victoria amazonica* brasileñas y el lotus del Nilo, los ‘palos mulatos amazónicos’ [*Calophyllum brasiliense*] (...).

Burle Marx emplea en los jardines una condición racional, regional y moderna, toma en cuenta la higiene, la educación y el arte como principios, y ofreció a la ciudad, como bien destacó Joaquim Cardoso (DIARIO DA TARDE, 1937), un carácter propio e incomparable que nunca tuvo anteriormente, como se puede ver en la Figura 14.



Figura 14: Plaza de Casa Forte (izquierda) y Plaza Euclides da Cunha (derecha). Fuente: Diário de Pernambuco, 1937c, p. s/p.

Ante las acciones de Burle Marx, en diciembre de 1937, el prefecto de Recife Antônio de Novaes Filho (1937/1940) despidió al paisajista del “servicio de reforma de los jardines y determinó que estos servicios pasen a la Cuarta División de Fiscalización Artística y Censura Estética” (JORNAL DO BRASIL, 21/12/1937, p. 11). Burle Marx regresa a Río de Janeiro, sin embargo, sus relaciones con Pernambuco permanecen y él proyecta otros jardines hasta 1990, siendo la mayoría de ellos privados.

Con la salida de Burle Marx del cargo de ‘Director del Sector de Parques y Jardines’, y por no haber tenido tiempo de concluir las reformas de algunos jardines de Recife, el periodista Moraes D’Oliveira escribe un artículo en el 23/06/1938 para el Diario de Noticias, sobre la administración del prefecto Novaes Filho, titulado: ‘La remodelación de la ciudad y su embellecimiento, así como el saneamiento de las finanzas municipales y el bienestar de la población, constituyen la preocupación de todos los momentos del joven administrador ‘nortista’ [‘del norte’]’.

En el artículo, particularmente en el subtítulo ‘Los jardines públicos’, el periodista relata el descuido en que se encuentran los jardines públicos, donde afirma: “La prefectura de Recife, por indicación expresa del antiguo gobernador, contrata los servicios de un arquitecto jardinista únicamente para proyectar la remodelación de sus jardines mediante elevados salarios y viáticos extraordinarios” (p. 3) y denuncia que aunque Burle Marx se quedó cerca de dos años en Recife, solamente un espacio fue realmente remodelado y destaca que el prefecto Novaes Filho se encargó, luego después de despedir a Burle Marx, en el inicio de su administración de realizar completamente la remodelación esperada.

El antiguo jardín de la plaza de la República permaneció durante largo tiempo con sus jardineras revueltas. Como una prueba expresiva de esta situación de abandono, basta afirmar lo que el antiguo prefecto, al instalar los trabajos da Câmara Municipal en agosto del 1936, informó que proseguían los servicios de remodelación del referido jardín y, muy pronto, según informaba el profesional contratado, los mismos quedarían concluidos. El propio parque de Derby, que era un recinto magnífico y motivo de orgullo de los recifenses, estaba relegado y lamentablemente olvidado por lo que, además, no se puede culpar al antiguo prefecto, dado el prestigio gubernamental atribuido al jardinista contratado. Actualmente, este parque está sufriendo sensibles transformaciones y en pocos días (...) serán concluidos los trabajos de remodelación radical que están siendo realizados (MORAES

D’OLIVEIRA in DIARIO DE NOTÍCIAS, 23/06/1938 p. 3).

Con todo, es solamente en 13/08/1940 que se conoce públicamente, por medio del artículo del periódico ‘A Noite’, el fin de las obras de la Plaza da República y la remodelación del Parque do Derby conforme a los modelos originales, y empleando especies indígenas fue creado un “orquidario rico en ejemplares raros” (p. 23) (Figura 15). Se destaca también la conclusión de las obras de los “jardines de la plaza Maciel Pinheiro, de la plaza Dezesete, del Entroncamento, de la parte posterior del Teatro Santa Isabel y de la plaza de la Faculdade de Derecho, de la Estación Central y Largo das Cinco Pontas, llevándose también, a efecto, la construcción del jardín de la plaza del Grande Hotel y el arbolado original de la playa de Santa Rita” (A Noite 13/08/1940, p. s/p).

Por cierto, todo que se realizó en estos espacios, con excepción de la Plaza de la Facultad de Derecho, de la Estación Central y de la arborización original de la playa de Santa Rita, siguió las recomendaciones de Burle Marx, ya que, para tales jardines existen los proyectos paisajísticos. Lo que nos lleva a afirmar que la opinión del periodista Moraes D’Oliveira, frente a la actuación de Burle Marx, es por no haber ocurrido la ejecución de los proyectos. Se resalta que, al todo, fueron aproximadamente, hasta donde se tiene conocimiento, trece jardines públicos sobre la responsabilidad de Burle Marx, y que dos años para proyectar y acompañar las obras resulta poco tiempo, por lo demás hay evidencias de que fueron realizados tres jardines: la Plaza de Casa Forte, la Plaza Euclides da Cunha y la Plaza Artur Oscar (Figura 16).



Figuras 15 y 16: Orquideario del Parque do Derby, hoy Plaza do Derby, recién construido (Izquierda) y Jardines de la Plaza de Casa Forte y Jardín do Palacio do Campo das Princesas (Derecha). Fuentes: A Noite: suplemento (A Noite Ilustrada) 13/08/1940, p. 23 y A Noite de 27/03/1938, p.2, respectivamente.

Cerca de 1951 y a solicitud de la Dirección del Patrimonio Histórico y Artístico Nacional (Dphan), hoy Instituto del Patrimonio Histórico y Artístico Nacional (Iphan), Burle Marx proyecta el jardín de la Capela da Jaqueira y años más tarde diseñó dos jardines públicos más, uno en 1957, la Plaza Ministro Salgado Filho (llamada Plaza del Aeropuerto) y otro en 1958, la Plaza Faria Neves, conocida como Plaza de Dois Irmãos, en la administración del prefecto Pelópidas Silveira (1955/1959); posiblemente la invitación fue por el hecho de que el prefecto conocía, desde hace mucho tiempo, el trabajo de Burle Marx, ya que fue el Director en la Dirección de Vialidad y Obras Públicas del Estado de Pernambuco entre 1936 y 1937, período en que Burle Marx estuvo en Recife proyectando y remodelando jardines públicos.

Al referirse a Recife, Burle Marx relata que a cada paso descubría el encanto de una ciudad con características coloniales, donde la erudición arquitectónica se sentía en cada esquina. “Ciudad de contrastes, llena de *mocambos*, pero con grandes casas que también me impresionaban profundamente, sembradas en un paisaje dominado por árboles de mango [*Mangifera indica*], ‘jaqueiras’ [*Artocarpus heterophyllus*], llenando los espacios con cocos [*Cocos nucifera*]” (MARX in MIRANDA, 1992 p. 72) y expone:

(...) mi experiencia en Recife fue fundamental para el rumbo que tomó posteriormente mi actividad profesional. Hoy, después de 50 años, siento que esas experiencias fueron válidas y determinaron mi forma de construir jardines. Sobre

todo me ensinaron el valor de observar, de ver. (...) no tengo dudas que todo comenzó en Pernambuco (MARX in MIRANDA, 1992, p. 70-73).

La diversidad de especie vegetales empleada por Burle Marx, en sus proyectos paisajísticos, es tratada por Odilon Ribeiro Coutinho, durante el Seminario de Tropicología en la Fundación Joaquim Nabuco, en 1985, como siendo “la forma de devolver al civilizado a su medio natural: a los árboles, a los matorrales, al restaurar la virginidad primitiva en el civilizado” (COUTINHO in MIRANDA, 1985, p.84). Y, desde esa perspectiva, la arquitecta Janete Costa, una gran amiga de Burle Marx, relata que el paisajista al proyectar sus jardines “establece diálogos con el paisaje, creando un telón de fondo para los jardines como si dijera: esto aquí yo lo estoy haciendo, la naturaleza está allí. Pero lo que ocurre es la unión del jardín con el paisaje local” (COSTA in MIRANDA, 1992, p.73).

Ante lo expuesto en los párrafos anteriores, se puede afirmar que Burle Marx creó sus proyectos de jardines en los mismos principios de la Carta de Florencia (1981), o sea, como monumentos vivos, en los que la vegetación es el principal elemento de la composición artística, ecológica y educativa.

El botánico-paisajista francés Arnaud Maurières al hablar de Burle Marx en la historia del paisaje moderno afirma: “lo que es verdaderamente importante en la obra de Burle Marx, es que él fue el único capaz de traducir el movimiento moderno artístico en el campo del paisaje. Si debemos actualmente buscar referencias del jardín moderno, es en Brasil que debemos buscarla” (in LEENHARDT, 2006, p. 89 e 90).

De un conjunto de dieciséis jardines públicos – trece de los cuales son de 1935-1937 y tres de entre 1951 y 1958 – , seis de ellos fueron seleccionados como los más representativos y fueron inventariados por el equipo de investigadores del Laboratorio del Paisaje de la Universidad Federal de Pernambuco y solicitó la protección en el año 2008 al Iphan como Patrimonio Cultural, son: Plaza de Casa Forte, Plaza Euclides da Cunha, Plaza do Derby, el conjunto Plaza da República y Jardín do Palacio do Campo das Princesas, Plaza Ministro Salgado Filho y Plaza Faria Neves (Expediente N° 1.563-T-2008 y Expediente N° 01498.000892/2008-22). Entre tanto, es en 20/11/2014, seis años y cinco meses después de la solicitud de protección, es que el Iphan lo oficializa de manera provisional “en razón de su elevado valor histórico, artístico y paisajístico para ser inscrito en el Libro de Protección Histórica, en el Libro de Protección de Bellas Artes y en el Libro de Protección Arqueológica, Etnográfica y Paisajística” (DIÁRIO OFICIAL DA UNIÃO/ Sección 3 20/11/2014, p. 17). Y en 09/09/2015 los jardines tuvieron la declaratoria definitiva (Diário Oficial da União/Sección 1 10/09/2015, p. 14).

La oficialización de la protección de los jardines de Burle Marx nos llevan a una reflexión, que muchos ya tienen: de que ellos son capaces de hablar muchas y diversas lenguas desde diferentes puntos de vista. La cultura a la que muchos están acostumbrados es la de contemplar los jardines como un lugar donde se cultivan plantas, sean ellas bellas o no; un lugar de sombra y frescura; como una base de discusión de problemas ecológicos. Pero, un jardín es algo mucho más rico y profundo que esta visión superficial, es el reflejo de

una cultura y de la tradición de un pueblo y de una sociedad que lo construyó y, en palabras de Carmen Añón Feliú el jardín es la “síntesis de estilo, obra maestra de un genio creador, el jardín ha sido y es, a través de la historia, una reserva de arte y de belleza” (1996, s/p).

### Consideraciones

Obras de arte concebida por Burle Marx...monumentos creados *a priori* por Burle Marx...que hoy son considerados un patrimonio cultural inalienable de Brasil... patrimonio histórico, paisajístico y ambiental, estas son las características de los jardines de históricos del período moderno de Roberto Burle Marx. Con el paso del tiempo, todas las etapas de evolución inherentes al jardín como un bien, tal como destaca la paisajista Carmen Añón Feliú -nacimiento, evolución, mutación y degradación- formaron parte de la historia de estos jardines. Pero ante todo, jamás dejaron de transmitir su mensaje cultural y estético.

La asociación entre arte y naturaleza, entre lo artificial e lo natural, constituye la matriz de creación de Burle Marx. Las características plásticas y estéticas de las especies empleadas por el paisajista confieren a los jardines ambientes singulares que representan paisajes con toda su belleza, hasta mismo porque la planta para Burle Marx “no es solamente rara, inusitada o destinada a desaparecer, también es color, forma, volumen o un arabesco en sí misma” (MARX in CORREIO DA MANHÃ, 18/07/1962, p.2).

Al poner como prioridad el valor de observar y de mirar, Burle Marx con su mirada de artista sobre los ecosistemas brasileños -y también con el filtro de la asociación vegetal- trajo la diversidad de plantas para los jardines. Tal

condición hizo con que la ciudad de Recife en Pernambuco, Brasil, fuera considerada símbolo de ciudad moderna.

Así que los jardines de Roberto Burle Marx traen consigo significados que deben ser respetados y conservados de forma que las nuevas generaciones tengan el derecho de disfrutar de estas obras de arte y que continúen desempeñando su función de higiene, de arte y de educación, bien como sean sitios de preservación de espécimen vegetales, así como propuso el paisajista en la década de los 30 del siglo 20.

### Referencias

A NOITE. *Jardins brasileiros para as cidades do Brasil: o novo tipo de ajardinamento inaugurado em Recife*. 27/03/1938.

A NOITE: SUPLEMENTO (A Noite Ilustrada). *Recife tem um orçamento de apenas 20.000 contos vinte mil contos, a oitava parte do orçamento da capital de São Paulo. Há 10 anos passados, o Recife arrecadava somente 7.500 contos*. 13/08/1940.

ÁLVEREZ, D. *El jardín en la arquitectura del siglo XX: naturaleza artificial en la cultura moderna*. Barcelona: Reverté, 2007.

AÑÓN-FELIÚ, C. Introducción. In: AÑÓN FELIÚ. *El lenguaje oculto del jardín: jardín y metáfora*. Madrid: Complutense, 1996. p. 7-8.

BARDI, P. M. *The tropical gardens of Burle Marx*. Amsterdam: Colibris Editora Ltda, 1964.

BERRIZBEITIA, A. Defesa do Parque del Este. *Minha Cidade*, São Paulo, 2008, ano 09, n. 099.02, Vitruvius, out. p.1.

BONDUKI, N. G. (Org). *Affonso Eduardo Reidy*. São Paulo: Instituto Lina Bo e P. M. Bardi, Lisboa: Editorial Blau.

CORREIO DA MANHÃ. Itinerário das artes plásticas. 04/08/1959.

\_\_\_\_\_. *As crianças ganharam, calçada não demora*. 18/04/1970.

\_\_\_\_\_. Burle Marx e a renovação do jardim. 18/07/1962.

DIARIO DA MANHÃ. *A vida na cidade: A reforma dos jardins publicos do Recife.* 22/05/1935.

DIARIO OFICIAL DA UNIÃO. *Instituto do Patrimônio Histórico e Artístico Nacional* (Edital de comunicação a respeito dos jardins de Burle Marx, localizados na cidade do Recife, Pernambuco/PE. 20.11.2014.

DIARIO DE PERNAMBUCO. *A vida na cidade: Praças e Jardins.* 12/05/1936.

DIARIO DA TARDE. *Jardins e Parques do Recife: Roberto Burle Marx para o Diario da Tarde.* 14/03/1935.

\_\_\_\_\_. *Jardins bonitos que o Recife possui.* 14/06/1937.

DIARIO DE NOTICIAS. *Recife sob a administração do prefeito Novaes Filho: A remodelação da cidade e o seu embelezamento, como o saneamento das finanças municipais e o bem estar da população, constituem a preocupação de todos os momentos do joven administrador nortista.* 23/06/1938.

DOURADO, G. O. M. *Modernidade Verde: Jardins de Burle Marx.* 254 f. Dissertação (Mestrado em Arquitetura e Urbanismo) – Departamento de Arquitetura e Urbanismo, Universidade de São Paulo, São Paulo, 2000.

FARRIELLO, F. *La arquitectura de los jardines: de la antigüedad al siglo XX.* Barcelona: Reverté, 2008.

FLORIANO, C. *Poética da criação de Roberto Burle Marx: Gênese do jardim moderno no*

Brasil. *Manuscrita* (Revista de Crítica Genética), São Paulo, 2013, n. 24, p. 3114-120.

JORNAL DO BRASIL. *Notícias de Pernambuco.* 21/12/1937.

LEENHARDT, J. *Nos jardins de Burle Marx.* São Paulo: Perspectiva S.A., 2006.

MARX, B.M. *Arte e Paisagem: conferências escolhidas*, 1987.

MIRANDA, M. do C. T. *Seminário de tropicologia: Homem, terra e trópico.* Recife: FUNDAJ, Ed. Massangana, 1992.

MOTTA, F. L. *Roberto Burle Marx e a nova visão da paisagem.* São Paulo: Nobel, 1983.

OLIVEIRA, A. R. *Tantas vezes paisagem.* Rio de Janeiro: FAPERJ, 2007.

SERAPIÃO, F. *Parque del Este, Caracas. Projeto design.* Edição 343, 2008.

TABACOW, J. (org.) *Roberto Burle Marx: Arte e Paisagem (conferências escolhidas).* São Paulo: Studio Nobel Ltda, 2004.

VALLADARES, C.P. *Arquitetura do Jardim e da Paisagem. Diario de Noticias*, 06.12.1959, p.5.

XAVIER, A. (org.). *Depoimento de uma geração: arquitetura moderna brasileira (edição revisada e ampliada).* São Paulo: Cosac & Naify, 2003, pp. 300-304.

Recebido em 2017-11-16  
Publicado em 2018-03-10